

Informe de la 8va. Reunión Ministerial de la OMC

Los días 15, 16 y 17 de Diciembre se llevó a cabo la 8va. Reunión Ministerial de la OMC en Ginebra. Allí estuvo presente una delegación de la Confederación Sindical Internacional (CSI), conformada por Argentina, Brasil, México, EE.UU., Perú, España, Ghana, Sudáfrica y Philipinas. A esta delegación, como es habitual en las Ministeriales de la OMC, se suman diversas ONG's especializadas en los temas del Comercio Internacional, todas ellas afines del movimiento sindical.

Esta reunión ministerial se organizó básicamente por el impulso del G20 y su temor a que la crisis genere una onda expansiva proteccionista, dando como resultado la única ministerial en la que no se negoció nada, en términos de intercambios reales. No obstante, era importante que el movimiento sindical estuviese presente porque este ámbito siempre intenta agregar temas específicos, y los países, que en muchos casos defienden los mismos intereses, en algunos otros se diferencian. Por ejemplo en agricultura, los países exportadores generalmente se alinean en el mismo grupo. Sin embargo la política agrícola en Argentina es ofensiva y la de India es defensiva. Argentina y Sudáfrica son socios muy fuertes en la OMC. No obstante, Sudáfrica tiene 23% de desempleo y Argentina no. Por tanto, siempre es conveniente estar allí para presionar a la OMC y a los gobiernos y además hacer visible la posición del movimiento sindical internacional.

Un aspecto llamativo es que por primera vez aparece en público, desde la propia OMC, que la Ronda de Doha del Desarrollo se encuentra estancada, hecho que la OMC no admitía. El principal debate es como salir del impasse que se traduce en que nadie puede imponer agenda porque en la OMC rige el principio del "single undertaking" es decir, según el principio del consenso ("Single undertaking"): "Nada está decidido hasta que el acuerdo no se ha logrado del todo". Si no se logra el consenso, se aplica el principio de la simple mayoría según la regla: Un país, un voto. En todo caso, las modificaciones de las disposiciones esenciales de la OMC sólo pueden entrar en vigor cuando todos los miembros están de acuerdo.

Obviamente los países desarrollados, mas interesados en promover el libre comercio, intentan en cada ministerial, sacar ventaja; pero el sistema del single undertaking permite a los países hacer grupos y coaliciones, tal vez, la característica mas importante del multilateralismo. Estos grupos y coaliciones traban muchas veces las decisiones de la OMC y al mismo tiempo contraofertan propuestas que, en el actual estado de las negociaciones, los países desarrollados no aceptan; por lo tanto, este principio del consenso único, tiene a la Ronda de Doha para el Desarrollo frenada desde hace 10 años en que se lanzo en Doha.

En los debates han aparecido ciertas “perlitas” a tener en cuenta. EE.UU. y la UE están planteando que hay países que deberían asumir obligaciones de países desarrollados, como el caso de Brasil, China e India, lo que obligaría a estos países a distender sus pretensiones en materia de acceso a mercado de otros países y en materia arancelaria y de tarifas. La otra perla del debate en estos días estuvo relacionada con un intento de Declaración Antiproteccionista impulsada por EE.UU., la UE y Australia. La misma fue vetada por los países menos desarrollados que necesitan tener un margen o espacio político para sustentar sus desarrollos industriales (como el caso de Argentina).

El otro intento para avanzar, sorteando las dificultades para generar el consenso, fue el tema de los Acuerdos Plurilaterales. Dos, tres o mas países acuerdan en una agenda de temas, la aprueban por fuera de la OMC y la presentan; mas tarde, los países integrantes de la OMC (157) se ven obligados a aceptar lo acordado en el acuerdo plurilateral, al margen de las normas de acuerdos en la OMC. Hay que tener en cuenta que el MERCOSUR es una suerte de acuerdo plurilateral pero en estricto cumplimiento de las normas de la OMC e incluso inscripto como proceso en la propia organización.

El trabajo sindical consistió en llevar adelante la actividad alrededor de estas cuestiones. La delegación estuvo en la conferencia de prensa que se llevó a cabo

en una carpa frente a la OMC, donde la secretaría brindó varias entrevistas con medios televisivos y radiales. Asimismo, la secretaría participó en todas las reuniones de lobby con las delegaciones oficiales de los países y fue panelista en una conferencia organizada por la CSI en la que también estuvo presente la CUT de Brasil, la AFL-CIO de USA, el COSATU de Sudáfrica, el Ministro de Comercio de Sudáfrica y la CGT de Argentina. En el caso argentino, el Cro. Rubén Cortina, Secretario de Relaciones Internacionales de la FAECYS y Presidente de la UNI – Américas, organizó y preparó la reunión con la delegación oficial argentina encabezada por el Embajador Chiaradía en el Centro de Conferencias de Ginebra donde se desarrollaba el plenario de la ministerial. Tanto las posiciones de Argentina y Brasil son, hoy, similares (en algunos temas no lo eran hace dos años), no obstante Argentina muestra una mayor determinación a la hora de plantarse frente a los países desarrollados.

El Embajador Chiaradía está catalogado en la OMC como un "negociador excepcional" e irradia esa actitud en las reuniones. Agradeció mucho la actitud de la CSI por el trabajo desplegado en las reuniones ministeriales y por separado transmitió al Cro. Cortina el agradecimiento a la CGT. Posteriormente el Cro. Cortina compartió un almuerzo con la delegación argentina de la cancillería y de la misión en Ginebra con quienes acordaron organizar alguna actividad en conjunto sobre la OMC y el comercio internacional, el primer semestre del 2012.

Informe: Rubén Cortina

Sistematización: Marilina Bossarelli